

# EDITORIAL

## REESTRUCTURAR EL DEPORTE.

## PERO, ¿POR DONDE EMPEZAR?

*Ultimamente se ha desencadenado en nuestro país una curiosa pugna dialéctica en torno a la urgente y precisa reestructuración del deporte. Es significativo el hecho de que periódicamente, cada cuatro años y coincidiendo con la clausura de unos Juegos Olímpicos, se venga repitiendo la misma canción con parecidos protagonistas.*

*Cada cuatro años, indefectiblemente, los medios dirigentes del deporte en nuestro país se ven obligados a arriar con tristeza las banderas de un triunfalismo pre-olímpico desmedido, y a iniciar una nueva cuenta atrás, hasta la próxima Olimpiada, partiendo siempre de la triste y cruda realidad de un nivel deportivo sostenido débilmente por media docena de "nombres ilustres".*

*Cada cuatro años también, los medios de comunicación se rasgan las vestiduras en una infértil y demagógica exigencia de "cabezas cortadas", olvidando lo poco que ponen a contribución por una mejor y más correcta mentalización deportiva de una sociedad de la que se consideran portavoces.*

*Es indudable, y los hechos lo vienen confirmando, que mientras la actividad deportiva nacional sea enjuiciada a través de los resultados más o menos satisfactorios que puedan conseguirse en la reválida cuatrienal olímpica, la terapia a instaurar pecará siempre de rigor científico pues carece de un diagnóstico previo cierto.*

*No es sin duda un corto Editorial, el lugar idóneo para trazar todo un análisis de la situación deportiva del país, y de otra parte no nos consideramos capacitados para adelantar un exhaustivo enjuiciamiento de su problemática y menos aún de sus posibles soluciones.*

*Es precisamente nuestra larga ocupación y preocupación por el deporte, lo que nos obliga a ser cautos y modestos, pese a que en nuestro país vivamos en unos momentos en los que al parecer hay miles de "mentes privilegiadas" capaces de resolver de la noche a la mañana los muchos problemas que se ciernen sobre las cabezas de millones de españoles.*

*Que se hace preciso reestructurar el deporte es indudable. Que las bases de partida para esta reestructuración tengan que plantearse en el futuro de forma distinta a como han venido planteándose hasta ahora, puede que sea preciso e inevitable. Que el estudio, planificación y desarrollo de toda la actividad deportiva debe estar en manos de expertos en la materia, por descontado.*

*Ahora bien, mientras no exista en el país una concienciación colectiva de la necesidad biológica de un protagonismo activo y no de vociferantes comparsas de espectáculo dominguero. Mientras en nuestras escuelas siga sin entenderse la actividad física como medio educativo. Mientras nuestras escasas instalaciones deportivas no estén abiertas a una práctica masiva, sin discriminaciones ni clasismos. Mientras el deporte no goce del reconocimiento administrativo en unos presupuestos generales del Estado, con toda la fiscalización de rendimiento que se quiera. Mientras la profesionalidad de nuestros educadores y técnicos deportivos no sea convenientemente confirmada... Difícil, por no decir imposible, vemos cualquier posibilidad de reestructuración.*

*No es desde luego por el camino de las lamentaciones a "posteriori", ni de los "palos de ciego" por donde puedan encontrarse las posibles soluciones, sino por el más lógico y coherente de las razonadas y serias planificaciones desde la base, con ambiciosas metas de altura por descontado, pero siempre como consecuencia, no como fin inmediato. No es por el camino de la demagogia fácil, en crítica negativa e infértil, sino por la correcta y honrada información, por la acción divulgadora y educativa, sin alabanzas desmesuradas ni "puñaladas de trapero".*

*Por supuesto que, por claras que sean las ideas y buenas las intenciones de nuestros dirigentes deportivos, poco o nada podrán realizar con visos de credibilidad, si no van acompañadas esas ideas y esas intenciones de una franca y leal colaboración de todos los que de una forma u otra estamos dentro del deporte y por la correcta y plena coordinación con el resto de organismos de la administración.*

*Pensamos que cualquier actuación a nivel nacional, exige una participación colectiva, tanto en el planteamiento como en la solución de los problemas que a la sociedad puedan presentársele... No creemos sea hora de "iluminados" ni de "redentores".*

J. G.